

Behatokia

De compras por Spain

EN los años 90, una serie casi continua de crisis financieras (crisis de la Bolsa en Japón, crisis bancaria en los países escandinavos, colapso de la banca Barings, crisis mexicana, colapso del fondo especulativo Long Term Capital Management, crisis de las acciones de empresas tecnológicas en Nueva York) desembocó en la que fue la madre de todas las crisis de la década, la denominada crisis asiática.

Una entrada masiva de capital confiado en la estabilidad de las monedas ligadas al dólar y en las importantes inversiones de multinacionales japonesas se utilizó para alimentar burbujas de consumo e inmobiliarias en Tailandia, Indonesia, Filipinas o Corea, bastante parecidas a la que conocimos hace unos años por estos pagos. Cuando la inversión productiva japonesa comenzó a retirarse para volver a producir desde Japón, los inversores financieros comenzaron a evaluar de otro modo la estabilidad de unos países que habían sido el paraíso de la rentabilidad y el crecimiento, pero en los que empezaban a abundar los barrios residenciales y centros comerciales nuevos y vacíos.

La Administración Clinton recetó la tradicional mezcla de austeridad y ayuda. En el verano de 1997, el secretario del Tesoro, Robert Rubin, y su adjunto, Lawrence Summers, promovieron un plan estándar del Fondo Monetario Internacional: recorte de gastos, aumentos en las tasas de interés y obras de reparación en el sistema bancario de Tailandia y los otros países. En Indonesia, por ejemplo, la presión del FMI para cerrar 16 bancos provocó un colapso total del sistema bancario.

En medio del caos financiero y económico, y con la ayuda de las agencias de rating degradando a Corea de A1/A+ a un nivel de país basura (Ba1/B+) los inversores norteamericanos encontraron un modo de resarcirse de sus pérdidas financieras: comprar a precio de saldo los activos productivos de los países en crisis. Así, la multinacional Ford pudo hacerse con la división de automóviles de la coreana Daewoo, con la cual mantenía una alianza estratégica desde hacía años –para deshacerse de la inversión dos años después–; Coca-Cola compró la principal planta embotelladora propiedad de Doosan Group, Procter&Gamble adquirió la compañía papelería del grupo Ssangyong. Michael Jackson adquirió a precio de saldo una estación de esquí en el mismo país, Citicorp aprovechó para quedarse con el séptimo banco tai-



La función social de los poderes del reino (banqueros, expresidentes, Casa Real...) parece consistir hoy en servir como oteadores de los fondos de inversión en la compra de empresas a bajo precio sin que signifique siquiera un incremento significativo de la inversión extranjera

POR JOAQUÍN ARRIOLA (*)

landés (First Bangkok City Bank)... El senador norteamericano Robert G. Torricelli avisaba a finales de aquel año: "Entre los coreanos genera un sentimiento de humillación el que, debido a algunos errores empresariales, el país esté perdiendo activos que se tardó varias generaciones en crear".

En nuestro caso, la confianza fue mayor, porque no se trataba de que tuviéramos vinculada nuestra moneda al marco, sino que directamente comprábamos y vendíamos en la moneda alemana, rebautizada como euro y convertida en moneda nacional de las principales economías productivas de la UE. Los 25.000 millones de euros que recibía de media al año la economía española a finales de los noventa, se multiplicaron por siete, hasta los 165.000 millones desde la puesta en marcha del euro hasta el cierre de los mercados internacionales de crédito a finales de 2007. Ese dinero fue utilizado por la banca para multiplicar los precios de los activos inmobiliarios y la economía entró en una fase de expansión por el consumo que parecía la reproducción del milagro asiático en versión mediterránea.

Y, al igual que ocurriera en Asia una década antes, también aquí el cierre del grifo del crédito ha llevado a las empresas a una situación insostenible que, ante la alternativa de echar la persiana por falta de liquidez, obliga a aceptar cualquier capital fresco bajo las condiciones que este imponga.

A diferencia de Asia, donde el proceso de recuperación se produjo en menos de dos años, aquí llevamos ya un lustro de empobrecimiento creciente de la población, de deterioro de los servicios públicos e infraestructuras y de prioridad absoluta a la recomposición de la tasa de beneficios y la solven-

cia internacional de la banca. Ahora parece que toca el turno a la recomposición de la propiedad del capital productivo, en beneficio principalmente de los mismos acreedores de la deuda interna y externa, dispuestos a cobrar por partida doble: exigen que se cumpla el pago del principal y de los intereses y de paso invierten los beneficios en comprar las empresas con las que se genera el valor que permite realizar dichos pagos.

La función social de los mayores poderes del reino (grandes banqueros, expresidentes, Casa Real...) parece consistir actualmente en servir de oteadores para los fondos de inversión, nacionales y extranjeros, asesorándoles sobre dónde pueden estar las mejores piezas a capturar: edificios de oficinas, hoteles, viviendas de lujo... son adquiridos a precio de ocasión con la expectativa de que en unos pocos años se puedan revender con una sustanciosa ganancia para los inversores, pero sin que ello provoque ningún aumento de la riqueza real del país (los edificios estaban ahí antes de la llegada de los fondos de inversión). El sector energético recibe en los últimos meses la entrada de inversores procedentes de países como Singapur (Repsol) o Argelia (Cepsa, Iberdrola, Endesa); se sugiere al rey

El poder financiero renace de sus cenizas. Pero ahora ha aprendido una lección: el dinero no genera más dinero si no pasa de algún modo por la producción de bienes y servicios

mundial de la informática invertir en una gran constructora que se va a quedar con una gran tajada de las privatizaciones en cursos y va a requerir muchos sistemas informáticos; se identifican empresas de alimentación con marcas de reconocido prestigio entre los consumidores, pequeñas y medianas empresas de alta tecnología se encuentran también en el punto de mira de los cazadores de gangas... Todas son susceptibles de convertirse en piezas a capturar con el gancho de las inyecciones de dinero fresco que en muchas ocasiones proviene de los pasivos de la banca española, que se resiste a prestar a esas mismas empresas directamente. Todo vale y un mismo fondo se puede convertir en principal accionista de una fábrica de chorizos, una empresa de ambulancias y una empresa informática, sin que los gestores del mismo tengan ni pajolera idea de cómo se mata un cerdo, cómo se conduce un vehículo especial ni manejar el lenguaje de programación Java o el Python.


La compra de empresas a bajo precio por parte de fondos de inversión extranjeros está aumentando, sin que ello signifique siquiera un incremento significativo de las entradas de inversión extranjera, puesto que en los últimos dos años y medio (hasta junio de 2013), por cada euro que ha llegado en forma de inversiones han salido 2 euros en forma de rentas obtenidas por los inversores y repatriadas a sus países de origen (o hacia unos más convenientes paraísos fiscales).

Y no se trata, como pueden pensar algunos economistas inasequibles al desaliento, que el modelo financiero español esté mutando de uno basado casi exclusivamente en el crédito bancario a otro basado en los inversores institucionales y fondos de inversión, muchos de ellos propiedad de los mismos bancos. Esencialmente, lo que modifica esta transición es el carácter de las actividades productivas, sometidas a tensiones financieras de corto plazo ("¡queremos rentabilizar nuestro dinero y lo queremos rentabilizar ya!") que debilitan la capacidad de planificación empresarial y social de la actividad económica. Como el ave fénix, el poder financiero renace de sus cenizas. Pero ahora ha aprendido una lección: poseer el suelo e inflar su precio no es tan rentable a largo plazo como ser los propietarios del capital productivo; que el dinero no genera más dinero si no pasa de algún modo por la producción de bienes y servicios.

* Profesor titular de Economía Aplicada de la UPV/EHU

Centro de Estudios
almi
CENTRO CONCERTADO

Cursos ¡TOTALMENTE GRATIS!!

Subvencionados 100% por  Lanbide
Euzko Lanbide Zerbitzuak
Servicio Vasco de Empleo

  
www.centrodeestudiosalmi.com

| CÓDIGO | CURSO |
|------------|--|
| 2013480027 | FRANCÉS: gestión comercial |
| 14748 | ADMINISTRADOR de redes y servicios para la empresa |
| 14778 | DESARROLLO de proyectos web corporativos |
| 14788 | GESTIÓN integral de la empresa |
| 14789 | Gestión de Proyectos + MS Project |
| 14775 | Desarrolla tu habilidad y mentalidad empresarial |

¡COMIENZO INMINENTE!

* Inscripción en cualquier oficina de Lanbide
* Indicar el nº de referencia del curso

Centro de Estudios ALMI

Avda. Lehendakari Aguirre, 29. 1º Deusto. BILBAO

☎ 94 410 38 37